



Entrevista con Diana Patricia Santa Arango, ganadora de la beca IIUNAM-AIDIS

POR JOSÉ MANUEL POSADA DE LA CONCHA

Con la franca sonrisa que caracteriza a los colombianos y con una pesadísima mochila al hombro donde guarda su indispensable instrumento de trabajo, la lap top, nos encontramos muy temprano con Diana para platicar sobre los quehaceres que desarrolla en el Instituto de Ingeniería. Se trata de la segunda ganadora de la beca IIUNAM-AIDIS para ingenieros ambientales o sanitarios.

Siempre ha sido un referente la Universidad Nacional Autónoma de México para quienes como yo, estudiamos ingeniería sanitaria o carreras similares en Colombia, y me imagino también para cualquier latinoamericano, porque el grupo que hay en este Instituto sobre temas afines es muy importante y los recursos, espacio y personal es muy valioso.

Con estas palabras comienza la plática con Diana Patricia Santa Arango, futura maestra de la Universidad de Antioquia, en Medellín, y que se encuentra realizando una estancia académica con la doctora Rosario Iturbe de la Coordinación de Ingeniería Ambiental.

Llevo dos meses y medio y estaré hasta

cumplir seis -continúa-, luego regresaré a Colombia a terminar el cuarto semestre de la maestría. Entregaré mi tesis y espero regresar para iniciar el doctorado, aquí con ustedes.

Respecto a cómo fue que le otorgaron la beca, nos platica brevemente:

En noviembre pasado metí mis papeles para obtener la beca II-UNAM-AIDIS por recomendación de mi profesora, la doctora Teresita Betancur. A principios de febrero me notificaron que la había obtenido y a los pocos días viajé a México.

Preguntamos entonces a Diana en qué ha consistido su estancia académica aquí.

El primer mes, llegando al instituto, me dediqué a entrevistarme con los investigadores para ver cuál era la mejor opción de estudio durante mi estancia, y esto fue una sorpresa muy grande. Conocí un sinnúmero de proyectos de investigación de muy alta calidad, pero sobre todo, aprendí que lo importante de un buen grupo de trabajo es el trato con la gente. Los investigadores con quienes platicué tuvieron la pa-

ciencia de escucharme, el tiempo de atenderme, dejar sus ocupaciones de lado por un momento y el interés de ayudarme. Todos ellos saben la importancia fundamental de formar profesionales.

Así decidí trabajar con la técnico académico Alejandrina Castro en el proyecto del pantano Santa Alejandrina, en Minatitlán, Veracruz, bajo la dirección, como ya mencioné, de la Doctora Rosario Iturbe del Grupo de Saneamientos de Suelos y Acuíferos. Lo que hacemos es conocer la relación entre el agua subterránea y la superficial de la zona de ese pantano con el fin de proteger este recurso natural.

Específicamente lo que hacemos es analizar muestras para determinar la cantidad de iones mayoritarios de calcio, magnesio, potasio, sodio, bicarbonatos, carbonatos, cloruros, sulfatos y nitratos. Esto tiene que ver con el tema de tesis de mi maestría que lleva el largo nombre de Identificación de las relaciones hidrológicas entre el humedal, ciénaga, Colombia y el acuífero libre del Bajo Cauca antioqueño por medio de técnicas hidroquímicas, por eso escogí trabajar en esto. También me

encuentro construyendo con este grupo de trabajo un sistema de información geográfica. Se va a seleccionar uno de los proyectos que la doctora Rosario realizó en Tabasco como un piloto para que luego monten otros proyectos. Este sistema sirve para asociar datos e información a ciertos atributos geográficos.

Sobre cómo se ha sentido en México, nos comenta:

Gracias a la técnico Margarita Cisneros mi estancia ha sido mucho más confortable, entre otras cosas porque me contactó con otra estudiante de maestría, Evelin Martínez, para habitar en una casa de huéspedes cerca de la universidad donde también viven estudiantes de todo el mundo: Canadá, Italia, Suecia, Corea, lo que hace muy interesante estar ahí. Además, la presencia en el Instituto de otra colombiana, estudiante de doctorado y ganadora de la primera edición de la Beca IIUNAM-AIDIS, Mónica Salazar, también ha sido de gran ayuda.

Respecto a la comida no he tenido problemas, es más, es tan sabrosa como la que se hace en casa, por supuesto que con sus diferencias. Me encanta el picante; y sobre mis pasatiempos me fascina recorrer todo lo largo y ancho de la ciudad en mi tiempo libre. A este respecto puedo decir que lo que más me ha gustado es la vista desde la Torre Latinoamericana y todo el centro histórico, en particular el Palacio de Bellas Artes. También ya tuve la oportunidad de ir a Teotihuacan, Toluca y Querétaro. Espero muy pronto viajar un poco más porque hay mucho que conocer aquí.

Diana termina la plática agradecida por las sugerencias culinarias que le damos y que no debe perderse antes de regresar a su país. Exquisitos platillos mexicanos que van desde el mole poblano hasta los chiles rellenos. Jura que los va a probar todos.